



Capítulo 206 - La situación en el mundo

"¿Ya deberías conocer los sellos del Sistema y la verdad sobre los 'desastres'? preguntó Irene a la pareja.

Arabel e Idan asintieron afirmativamente, indicando que ya lo sabían.

"Tras el primer 'desastre', nuestro mundo se volvió un poco más fuerte, y tras la segunda oleada del suero, el número de 'despertados' que nuestro mundo podía soportar aumentó significativamente", dijo Irene tras hacer una pausa. "¡Unos mil jóvenes nuevos se han "Despertado"!"

"¿Tanto?" — Arabel se sorprendió al oír hablar de tantos "Despertados" tras la segunda oleada del suero.

"¿Mucho?" Irene simplemente negó con la cabeza. "No, son muy pocos."

Solo entonces Arabel comprendió la gravedad de la situación. Un poco más de mil despertaron ante una enorme oleada de bestias por todo el mundo. El pensamiento la hizo estremecerse al instante. Por supuesto, era demasiado poco.

"¿Sabes que después de la catástrofe, que cambió radicalmente nuestro mundo, mezclándolo y dividiéndolo en tres continentes, el mundo familiar dejó de ser el mismo?"



Idan y Arabel lo sabían, por supuesto. Todos los adultos que sobrevivieron al primer desastre, e incluso los niños más pequeños, eran conscientes de cuánto había cambiado el mundo. Países conocidos han desaparecido, y con ellos sus fronteras.

Donde antes había agua, apareció la tierra, y parte de la tierra quedó bajo el agua. El territorio del mundo se ha multiplicado por muchas veces.

Como resultado, se creó la Federación Unida, que se dividió en partes Central, Occidental y Sur.

Fue un milagro que lográramos preservar la mayor parte de los logros de la humanidad y restaurar la mayor parte de la tecnología en tan poco tiempo. Pero esto solo afectaba al Continente Central y principalmente a la capital de la Federación. Las cosas no iban tan bien en los otros dos continentes.



"Tras el segundo Desastre, se puede decir que los continentes Occidental y Sur se han perdido. Los Despertados apenas eran suficientes para proteger al Central. Afortunadamente, la mayoría de los habitantes de estos continentes fueron evacuados a Central tras el primer desastre. Aun así, quedó claro que no había suficientes Héroes y Despertados para proteger al mundo entero." Y por el aumento de territorios de lugares.

"¿Dos continentes?" preguntó Idan incrédulo.

"Sí. Durante el año, apenas logramos evacuar a la población más valiosa y mayoría." Irene, como Despertada de la primera oleada, participó personalmente en este proceso.

Debido a la aparición de energía alienígena, el peligro amenazaba no solo en tierra, sino también en el cielo y en el mar.



Se ha vuelto especialmente peligroso en el mar. Antes de la catástrofe, la humanidad ni siquiera había explorado una pequeña parte de las profundidades del océano mundial. Sin mencionar que la mayor parte del mundo estaba cubierta de agua antes de que ocurriera el desastre, y después de él se volvió aún más impredecible.

"¿La mayoría? ¿Significa esto que había población allí durante el segundo desastre?" preguntó Arabel, aunque sabía la respuesta a su pregunta.

"Sabes cómo funciona la gente, Arabel. Parte de la población no quería abandonar sus hogares ni sus lugares de origen, aunque habían cambiado mucho. Además, un año es demasiado poco tiempo. Los dos continentes eran enormes, y era físicamente imposible acabar con todos." Irene se había encontrado con esas personas ella misma. Lograron convencer a algunos, pero algunos se negaron rotundamente e incluso intentaron hacerles daño.



"¿Así que la Federación renunció a los dos continentes por sí sola?" preguntó Idan, a lo que Irene simplemente asintió.

"Solo han pasado dos desastres de diez, Idan. El mundo aún tiene que pasar por ocho fases y afrontar las consecuencias, y todas serán al menos comparables a estos dos desastres o incluso peores." Las palabras de Irene recordaron a Idan una vez más que solo iba a empeorar.

"Sabiendo todo esto, ¿cómo decidisteis tú y Arslan... bueno..." Empezó Idan, pero Irene entendió enseguida lo que quería preguntar. Ella era consciente de sus pensamientos y simplemente suspiró.

"Después de tu desaparición, al principio no nos comunicamos mucho, pero a veces nos veíamos y hablábamos de ti. Luego nos llamaron para asegurar la evacuación de dos continentes, y acabamos en el mismo grupo. Todo sucedió como si fuera por sí solo. Sí, en muchos sentidos, gracias a ti, Idan y Arabel,



empezamos a comunicarnos más y a acercarnos." Irene también se dio cuenta de que si no hubiera sido por Idan y Arabel, que fueron elegidos por el Sistema y teletransportados juntos, probablemente no se habría molestado en comunicarse con Arslan en absoluto.

"Y al final de toda la operación, antes de regresar, ocurrió un evento que afectó duramente a todo nuestro grupo. En ese momento, mi relación con Arslan no era tan cercana, pero este acontecimiento jugó un papel, y luego ocurrió." Irene bajó la cabeza y se cubrió la cara. Estaba claro a qué se refería.

"Solo después del incidente nos dimos cuenta. Para entonces, todo ya estaba hecho y solo podíamos rezar. Pero, como ya sabes, no todo salió como queríamos", dijo Irene, sonriendo al mismo tiempo.

"Solo después de sobrevivir al desastre me di cuenta de que estaba embarazada. Todavía tenía tiempo para arreglarlo todo, pero decidí quedarme con el bebé. Arslan, cuando se enteró, también insistió en hacerlo."



"¿La primera y única vez?" se preguntó Idan. "O Arslan es tan buen tirador, o tú eres... ¡Guau!"

Antes de que Idan pudiera terminar la frase, Arabel le dio un puñetazo en el costado para silenciarle.

Irene se confundió al principio al oír las palabras de su hermano pequeño, porque ella misma se sorprendió de tanta suerte. Pero luego sonrió al ver cómo se desarrollaba la relación de la pareja.

Esma, observándolos, disfrutaba del espectáculo, dando un sorbo a su bebida de vez en cuando.



"¿Qué pasó con las olas de bestias?" preguntó Arabel, después de callar a Idan.

"¡Las olas terminaron tan de repente como empezaron!" respondió Irene.
"Las bestias se retiraron, pero no desaparecieron. Ahora, de vez en cuando, todas las ciudades en las fronteras de la Federación enfrentan sus invasiones", añadió.

"Tu hermano Arslan fue a la frontera norte para proteger las ciudades de allí de las olas de bestias. Últimamente, se sospecha que el número de bestias en el norte está creciendo rápidamente y que la próxima oleada no puede evitarse."

Tras estas palabras, Irene Arabel e Idan se miraron al mismo tiempo.



"¿Estás pensando lo mismo que yo?" preguntó Arabel a Idan, y él asintió con una sonrisa.

"Además, sé cuánto quieres ver a tu hermanito", añadió Idán.

Arabel simplemente sonrió a Idan, reconociendo su punto.

Irene ya había adivinado lo que tramaba la pareja, y no iba a detenerlos. Al contrario, incluso se alegraba un poco de que aquellos en quienes confiaba pudieran ir a ayudar a Arslan.

"Puedo preparar todo lo necesario para que lleguéis al Norte más rápido", dijo Irene, llamando la atención de la pareja.